

SEMANARIO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración:
ALBERTO AGUILERA, 52.
NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1851

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes, 3 pts; Sem: 6. Año, 10
Provincias, Trimes, 3; Sem: 6. Año, 12
Ultramar y Extranjero: Año, 20

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 7 de Febrero de 1925.

Número 6.

DE JUEVES A JUEVES

En la Presidencia se dió una nota oficiosa. Se afirmaba en ella, entre otras cosas, que Abd-el-Krim ha pedido varias veces negociar con España, pero nuestro Gobierno rompió todo trato porque el cabecilla moro, «desvanecido por lo que él llama sus triunfos militares, se permitió en la primera entrevista darse aires de vencedor, pidiendo que se le entregaran cierto número de armas y material de guerra»; que no se sabe si habrá que ir ó no á Alhucemas, pero de irse se irá con seguridad de éxito; que conviene desvanecer «exageraciones respecto del número de prisioneros, que no excede de 300 en Aydir y otros tantos en distintas tribus de Yebala, mientras nosotros tenemos más del adversario; que también es exagerado hablar de millones invertidos en facilitar el éxito de las operaciones militares. «Esta guerra, como todas—dice la nota—, impone gastos que tienen por objeto desmoralizar y corromper al adversario, introduciendo en él la desconfianza y la discordia, que no se han omitido en esta ocasión. Tales gastos se satisfacen con créditos del presupuesto llamados «Gastos políticos y reservados». A tal fin, el Directorio ha librado para la última campaña un millón de pesetas para las zonas de Melilla, Ceuta y Larache, y de él quedan aún disponibles más de 600 000. Y de tales gastos, no obstante su denominación, se lleva y se da cuenta al Gobierno, por lo menos ahora, aunque, naturalmente, no se contabilizan en la misma forma que los ordinarios.»

El Raisuni, según informes oficiales, ha caído en poder de Abd-el-Krim.

El Presidente del Directorio y el subsecretario de Gobernación han estado en Barcelona, donde ha habido una manifestación y otros actos.

El general Berenguer ha salido indultado del fuerte de Guadalupe y ha vuelto á Madrid. El martes cumplimentó al Rey.

En el número próximo comenzaré á publicar los nombres de los individuos que en Valencia han contribuido á reunir la cantidad á que se refiere el artículo que á continuación copio del periódico *El Pueblo* del 27 de Enero:

La Juventud y Nakens

Me ha honrado la Juventud de Unión Republicana de Valencia con la dulce misión de entregar á don José Nakens lo recaudado antes de cerrar la suscripción en *El Pueblo*.

El Presidente de la Juventud, don Fernando Moltó y el secretario don José Rosat Solera me enviaron 3.025 pesetas que había de entregar á Nakens. Gracias, jóvenes amigos, por esa distinción que estimo mucho. El día 27 del pasado mes de Diciembre, acompañado del ex diputado por Valencia don Emilio Menéndez Pallares, defensor que fué de Nakens en la causa famosa, y de mi hijo, fui á la calle de Alberto Aguilera, 52. Estaba don José con su hija, cerca de uno de los balcones.

Nakens cumplió seis días antes de mi visita ochenta y tres años. Hace tres que no sale de casa, ve regularmente por un ojo, le molesta la sordera incipiente; tiene... la edad que he dicho, duerme bien, funciona su cerebro como el de un hombre viril, se hace leer periódicos y libros, escribe. Nos recibe con el agrado que tiene para sus amigos. Le digo á qué voy, quiénes son los donantes y llora. Una pausa. Un silencio. Nakens, que siempre fué sensible, lo es ahora más. Me conmueve—dice ya un poco repuesto, mas con voz velada por la emoción—esta especie de corona póstuma. En este caso, por venir ese dinero y esos como flores de amistad de Valencia y de jóvenes republicanos, mi gratitud es...

Nueva pausa. Otro silencio. El anciano joven de espíritu, el memorable fundador de *El Motín* exclama: ¡La Juventud! Repite varias veces la exclamación. Calla. Medita. Mira al pasado. Sonríe y dice:

— ¡Iba creyendo que no había jóvenes. ¡Con qué alegría confieso mi error! Hay una Juventud de Unión Republicana en Valencia. ¡Unión! ¡Juventud! Tener lo que esas palabras significan es tenerlo todo, es asegurar el porvenir. Es de esos jóvenes. Que esperen confiados. Son de puerto de mar, y aunque el Mediterráneo suc-

le ser manso, y alegre, y juguetón, también lo encrespa el viento y ocasiona naufragios.

Recuerda algunos y añade:

— Cuando el temporal se desata furioso, no hay otro remedio que ganar puerto ó estarse en él pacientemente esperando la segura bonanza. Volverá el buen tiempo y á la mar saldremos; es decir, saldrán esos jóvenes al aire las velas.

Hablamos un poco del presente, pero aquí de Mariano José de Larra (Figaro): «Lo que no se puede decir no se debe decir.»

Amigos de Nakens acuden á visitarle. Se habla de otras cosas. Nos despedimos. El gran republicano, el periodista insigne me abraza y torna á abrazarme y con los ojos otra vez empañados por las lágrimas me dice:

— Este abrazo para la Juventud de Unión Republicana de Valencia. En usted abrazo á todos ellos como haría de verlos aquí, y con mis abrazos escuche estas dos palabras: Gracias, ánimo. A esos jóvenes, ¿verdad?, no hay que aconsejarles constancia ni recomendarles virtudes.

«Así es—le contesto, entusiasmado, con el recuerdo de la Juventud de Unión Republicana y orgulloso de que haya sido el donativo que he traído de ella, el más cuantioso de los enviados de toda España.»

Ya sabéis, jóvenes republicanos, cómo está el abuelo y ya sabéis que le ha causado alegre y honda emoción el recibir un recuerdo cariñoso de esa Juventud.

Yo también os agradezco que me hayáis designado vuestro embajador; que virtud hay en vuestro juvenil homenaje al viejo librepensador, al constante republicano. Es un signo de vida; reconforta, anima, vuelve el alma al cuerpo.

Salud y República, queridos amigos de la Juventud de Unión Republicana. Os saludo y á cuantos al dar el dinero para Nakens dejaron su nombre en la relación larguísima de *El Pueblo*.

ROBERTO CASTROVIDO

La Prensa madrileña se lamenta estos días del abandono en que están los niños de la Inclusa.

El mal es antiguo, y varias veces me ocupé de él, refiriéndome, no sólo á la Inclusa de Madrid, sino á casi todas las de España, sin obtener resultado alguno.

Véase el siguiente artículo de muestra:

Fábrica de ángeles

Nuevo escándalo en la Diputación provincial de Madrid parecido á aquel otro de que hablé en 1893, y por la misma causa: por si hay muchos chicos en la Inclusa y pocas amas; por si se mueren todos ó casi todos, por si las señoras que están al frente cumplen ó no con su deber... Gritos, apóstrofes, dimisiones, desafíos...

¿Que me indigne yo por eso y pida justicia? No quiero. Cuando en aquella fecha me ocupé de este asunto nadie me hizo caso. Además, presumo de justo, y no voy á comprometer esta mi fama por millar más ó menos de chicos muertos al año. ¡Y de qué clase! De la peor: marcas Inmoralidad, Miseria y Compañía.

¿Que esos muñecos no tienen la culpa de su desgracia? Conviene; ¡mas van por eso el presidente de la Diputación á renunciar los 5 000 duros de gastos de representación y los diputados de la Comisión sus dietas? ¿Van á suprimir plazas, si perfectamente inútiles, indispensables para proteger deudos y paniaguados?

Pero así como reconozco que esos cachorros del vicio no son culpables de su desgracia, reconózcase que tampoco tienen mucho de lo de Salomón. Con un poquito de talento habrían comprendido al nacer que estaban aquí de más y tomado el portante una vez bautizados. ¡Qué mayor dicha que la de asomar el hocico á la tierra y á las pocas horas salir para el cielo!

Mas no; vienen aquí de momio ó de matute, y se empuñan en quedarse; y quieren mamar lo necesario; y no tener frío; y hasta habrá alguno que aspire á que lo besen. ¡Ganga sobre ganga!

Y claro: como la Diputación provincial no se preocupa de esas pequeñas de los pequeños, al que le pilla un paréntesis de ama ó tiene que chupar heroicamente dos horas para sacar un dedal de leche de una teta á la que se creen con derecho cinco ó seis colégas, á ese no le sale la cuenta y se ve forzado á emigrar. ¡Cuánto mejor le hubiera resultado haciéndolo desde luego!

Hay quien desearía que procesasen á los visitantes de la Inclusa, al director, á las Hermanas, á los médicos. á las damas de Honor y Mérito, por esos que califican de asesinatos premeditados. ¡Lo que puede la pasión! ¿No hay acaso otros medios menos escandalosos de arreglar el asunto?

Si, éste entre ellos, mucho más sencillo, más práctico y hasta más barato: crear una plaza de Herodes provincial bien retribuida, y que éste se encargase de enviar al cielo á esos chicos de desecho conforme faesen cayendo en la ratonera, vulgo el torno. Con un sable bien afilado, cuestión resuelta. Si han de espichar infecti-

blemente, cuanto más pronto y con menos angustia, mejor para ellos.

Obra caritativa al par que medida económica, respondería también al deseo unánime que á muchos estadistas acucia de regenerarnos por la selección. Si ya no tenemos Colonias, ¿qué necesidad hay de aumentar el número de jóvenes enclenques? Cuando iban á morir allá, todos eran pocos; pero ahora...

Mírese como se mire, conviene reear cuanto antes esa plaza de Herodes, nombrando para desempeñarla al diputado que á la vez que tenga pulso firme, se comprometa á llenar sus funciones con más equidad, aseo y economía.

¡Una fábrica de ángeles! ¡Apenas habría quien quisiera ponerse al frente de ella... si la dotaban bien!

1900

JOSE NAKENS

¿Baja la marea?...

Las derechas, y todo cuanto en ellas se en tierra y abarca, no se dan punto de reposo haciendo recuento de sus huestes y fuerzas. Se complacen en hacer alarde de su inflajo y poderío, y experimentan intenso placer haciéndose donos saber á todas horas que son muchos, que están bien protegidos, y que tienen á su lado, si no la razón, la fuerza, supremo argumento y base de su poder omnímido.

Para contrarrestar algo estas exhibiciones y demostrar que también existen las izquierdas, aunque divididas y maltrechas, se habló mucho de organizar también revista de fuerzas y elementos y dar fe de vida; que somos muchos, la mayoría de la nación, aunque sumisos y callados nos dejamos conducir y manejar por los menos. Comenzó á subir la marea liberal; pero, ¿ha bajado ya? Es de temer que sí, porque á los tímidos pinitos esbozados ha seguido un silencio de muerte, otro nuevo sopor y letargo, se han dormido las energías apenas despertadas, y el letargo de la paralización absoluta ha seguido á los ímpetus de rebeldía y de encendida protesta.

¿Somos muchos ó somos pocos? Si somos tantos como se dice, hay que reconocer que nuestro poder es muy exiguo ó que nuestra abulia y cobardía es mucha. Las derechas suenan mucho porque gritan, porque mete más ruido uno que chillar que ciento que callan. Nosotros nos contentamos, á lo que parece, con la satisfacción de saber que somos muchos, que si quisiéramos...

Pero de ahí no pasamos. En cuanto se trata de organizar fuerzas dispersas, de dar la cara, de establecer tacto de codos, cunde el desaliento por las filas, todos se desentienden, y se dejan pasar los años en una lamentable huelga de brazos caídos, esperan-

do que surja el caudillo llovido del cielo que forme el haz de todas las energías dispersas, y agrupe á todos los que hacen profesión de un sincero liberalismo.

Esperando á este Mesías nos vamos marchitando, con gran regocijo de nuestro enemigo, que sabe que las fuerzas que no se utilizan acaban por desaparecer, como también se atrofian los órganos que no se ejercitan. ¿Ha bajado ya la marea, señores liberales? ¿Fué todo hablar por hablar y perder el tiempo?

Entre tanto el adversario no se duerme, cuenta y recuenta sus huestes, y su movimiento continuo aparece mucho mayor que lo que es, y con más energías de las que en realidad tiene.

FRAY GERUNDIO

La fe en aumento

El espíritu religioso crece, se extiende, lo invade todo, y se manifiesta ya hasta en los asuntos más triviales.

No bien posé hoy el pie en el suelo, santiguéme, di gracias á Dios por haberme permitido ver la luz del nuevo día, y me puse á leer *El Movimiento Católico*, en cuya cuarta plana (pues ni esta perdono) me fijé en los anuncios siguientes:

«AVISO AL CLERO

JOSÉ DE SANTIAGO, PELUQUERO
67, Fuencarral, 67

Afeita ó corta el pelo á 25 céntimos, y la corona gratis. Sabiendo el tamaño que ésta debe tener según el orden sagrado en que se hallan constituidos los eclesiásticos, espera complacer á los que le honren con su asistencia.»

«AVISO

A todas las hermandades, corporaciones, sociedades, asilos y clases sacerdotales. El cirujano dentista señor Rodríguez, ayudante que fué del doctor Ngués, queriendo dar una prueba de simpatía hacia esas congregaciones, ha decidido hacer en beneficio de éstas una rebaja de 25 por 100 de la tarifa ordinaria en todas las operaciones de la boca, tanto quirúrgicas como mecánicas.

Corredera Alta, 16, pral.»

Y al acabar de leer esos dos anuncios, exclamé alborozado:

¡Oh qué gozo! ¡Las tijeras y las llaves inglesas trabajando ya por el catolicismo! ¡La fe y el peine en amigable consorcio! ¡El caucho confraternizando con las encías sacerdotales y frailunas!

Siendo pequeña la habitación en que lela para contener mi júbilo, echéme

á la calle; necesitaba además transmitir á mis prójimos los influjos místicos que de mí se desprendían.

A los pocos pasos tropecé con un señor de esos que instalan en las plazuelas una jaula llena de pajarillos amaestrados en sacar un papelito con el *sino* de cada persona. Y ¿quién dirán mis lectores que presidía el acto? Una imagen del propio León XIII. Aquel educador de inocentes avecillas era sin duda un hombre de creencias arraigadas, aun cuando asociara el representante del Dios de la Verdad á un acto supersticioso. Pero no hice alto en ello. La fe salva.

Seguí adelante y á poco me dieron el prospecto que copio:

«EL SUPREMO HACEDOR

B. L. M.

al Sr. D... y se toma la libertad de recomendarle muy eficazmente la *Zapatería Inglesa*, sucursal de una fábrica de Londres establecida en esta corte, calle de Relatores, número. 9, teléfono 222.

Madrid de de 1894.

Nota.—Se reciben avisos por teléfono para tomas medidas á domicilio.»

¡Esto era ya más de lo que podía soñar! El Supremo Hacedor recomendando zapatos! Aunque aquí la irreverencia desaparecía ante lo piadoso de la intención.

Proseguí, y en la calle de Valverde, número 11, vi la siguiente muestra:

LECHERIA DEL SAGRADO (AQUI UN CORAZON) DE JESUS

¡Qué símbolo más delicado! El corazón, que ama!... ¡La leche, que alimenta! ¡Amor y nutrición! ¿Qué es la vida si no esto?

Crucé por la calle de la Puebla, entré en la de la Corredera y leí en la muestra de una taberna:

¡LAGRIMAS DE SAN ANTONIO!

¡San Antonio llorando vino, como el Sagrado Corazón de eciendo leche! ¡Un diuio lácteo y otro vinícola!

Presa de emociones diversas, todas místicas, torné á la redacción y me puse á escribir este artículo, que dedico á cuantos, como yo, se felicitan de que el sentimiento religioso se haya impuesto por fin á la impiedad grosera que predominaba al venir la restauración.

JOSE NAKENS

1894

Durante el mes de Enero han sido durantes en Madrid 13 personas y heridas 111 por atropellos de automóviles,

autobuses, autocamiones, bicicletas, motocicletas, coches, tranvías y carros.

Ahora se explica que el Ayuntamiento quiera inaugurar pronto la nueva Necrópolis.

CONFITEOR

—Padre, ¿puede confesarme?
—¿Eres tú, hermosa? —Sí, Amparo.
—¿Cómo tan de mañanita?
—Padre Antón, un desengaño hace que acuda á la iglesia á buscar para mí llanto en la santa religión el consuelo deseado.
—Muy bien, hijita, muy bien.
—¡Ay, padre, si sufro tanto!...
—¿Tú sufres, hermosa mía?
—¡Malo, malo, malo!...
—¿Qué te sucede? Confiesa sus remilgos ni reparos, que yo prestaré esperanza á tu corazón, en tanto Dios te presente el camino que deben seguir tus pasos.
—Yo tengo novio. ¡Mecachis! me lo había figurado.
—Y es moreno, padre mío...
—¡Si viera usted qué simpático!
—¡Por Dios, niña, que nos oyen! Más bajo, hijita, más bajo.
—Me habla con arrogamiento, está loco, enarado; me dice cosas... ¡qué cosas! que suenan igual que cantos y hace que eleve mi alma más allá de los espacios...
—Pero ¡por Dios, Amparito! ¿Qué lenguas! ¿Qué sarcasmo! No sigas por tal terreno.
—¡Ay, Padre! ¡Le quiero tanto!...
—¡Si viese cuando me mira como usted me está mirando!...
—Baja un poquito la voz.
—Es que sin querer me exalto.
—Lo mismo que yo, hija mía... (Digo, no, me he equivocado...)
—Usted verá; la otra tarde salí de casa á las cuatro con un pretexto cualquiera... Ea fin, bien, se me ha olvidado.
—Deja la paja, chiquilla, y vete derecha al grano.
—Nos vimos. —Cosa corriente.
—¿Y después? —Nos internamos hala, hala... —Bien; entendido.
—¿Qué pasó? —Me da reparo, porque una es así, tan joven, que á lo mejor causa espanto pronunciar ciertas palabras que brotan de nuestros labios.
—Yo te ayudaré. Adelante.
—¡Hubo... besos? —Y hasta abrazos.
—¿Y?... —¡Ay, padre, qué tardeaquella!
—¡Por San Dimas, habla bajo!...
—¿Comprende mi situación?
—La comprendo y me hago cargo.
—Pues entonces, con franqueza: ústé allí, puesto en mi caso, ¿no hubiese hecho igual que yo?
—¡No, hija mía, lo contrario!...

J. ENRIQUE DOTRES

EL PINACULO

He estado á punto de tocarlo. Me refiero al de la celebridad.

Hace pocos días me pidió un fabricante de licores de Utiel permiso para dar mi nombre á un anisado y mi retrato para colocarlo en la etiqueta.

«¡Oh fortuna, que no te cansas de prodigarme tus favores! exclamé. Después de esto ¿qué más pudieras concederme?

Dar nombre á un anís es ya la apoteosis... Se lo dió Peral, se lo dió Cabiñana, se lo han dado varios políticos, republicanos algunos.

¡Ah! Se me olvidaba. Se lo ha dado también el mono. ¡Anís del Mono!... ¡Qué bien luciría en el escaparate de las tiendas de bebidas mi retrato al lado del de ese cuadrumano peludo! Estaría yo... monísimo.

¡Anís Nakens! ¡Enloquecedor! Confieso que ni en sueños había pensado en honor semejante.

¡Y á qué escenas podía haber dado lugar mi anís!

Un fraile compra una botella, la esconde bajo los hábitos, se mete en su celda, se la bebe, se emborracha, entra un niño, y... ¡horror de horrores!

Un cura compra otra, y mano á mano con su ama y diciendo, «¡vamos á bebernos la sangre de ese bandido!», se emborachan el líquido, y... ¡tapaos los oídos! ¡cerrad los ojos!...

Un beato pacienzudo se embasa unas copitas, se anima y decide no seguir tolerando que un canónigo se encierre con su mujer para confesarla; empuña un hisopo de seis tiros, entra en la alcoba, dispara sobre la pareja, lo prenden, y al declarar dice: «¡Yo soy inocente! ¡El Anís Nakens tiene la culpa!»

En todo esto pensé al leer la carta en que se me pedía la autorización, y, sin embargo, la negué.

Decididamente no he nacido para unir mi nombre á grandes empresas. Dejo esta gloria para las celebridades consagradas.

Y para el Mono.

JOSE NAKENS

1903

Amigos muertos

El lunes pasado falleció en su domicilio, Artistas, 4 (Cuatro Caminos), el consecuente republicano y librepensador Teodoro García, hombre muy conocido en aquella populosa barriada, donde su carácter y su honradez le habían conquistado muchas simpatías.

En cuantos momentos se necesitó su ayuda, encontré el partido dispuesto á trabajar por los ideales.

Entusiasta de El Motin, estubo suscripto al periódico hasta el día de su muerte y lo propagó incesantemente.

En el trance último ha honrado Teodoro García sus convicciones, prescindiendo de formalismos religiosos.

El entierro fué civil, y á él concurrieron en gran número amigos y correligionarios, así como una representación masónica del Serenísimo Gran Oriente de España, pues el fallecido era grado 9.º de la Francmasonería Universal y fundador de la Logia «Fuerza Numantina».

Constituyó el fúnebre acto una prueba terminante de las simpatías y el respeto que alcanzan todos los que en la hora final mantienen el ideal que sustentaron durante toda su vida.

Enviamos nuestro pésame á su viuda, doña Encarnación Negrete y á su hija Encarnación García Negrete.

En Barco de Valdeorras, donde residía, ha fallecido el 31 de Enero, á los setenta y cinco de edad, nuestro buen amigo y correligionario don Eduardo Martínez Santos, oficial segundo de Oficinas Militares, retirado.

Hombre de convicciones arraigadísimas, les sustentó hasta el último momento, siendo inhumado su cadáver por expresa disposición suya en el Cementerio civil de dicha Villa.

Propagador incansable de El Motin, sostuvo en El Barco un núcleo de suscriptores que ahora, siguiendo su ejemplo, prosiguen entusiastas la obra del amigo republicano y anticlerical.

A sus hermanos y demás familia, hacemos presente nuestro sentimiento por la pérdida del ciudadano que murió consecuente con las ideas que había profesado toda su vida.

SUSCRIPTORES A 25 PESETAS MENSUALES

Centro Instructivo Republicano de Gijón.

Don Manuel Portales, de Buenos Aires. Pagó 500 pesetas, desde Enero de 1925 á fin Agosto 1926.

Don Rafael Calzada, de Buenos Aires. Pagó 300 pesetas por todo el año 1925.

Amigos que han enviado cantidades para ayudar á EL MOTIN

Bienvenido Egea, 12 pesetas; José Periel, 24; Fermín De mas, 24; Inocencio Palacios, 12; Bas Andrés, 12; Francisco Vargas, 12; Marcelino Casanova, 12; José M. Cipe, 12; Tomás González, 12; Manuel Franco, 12; Miguel Ayora, 3; Manuel Guillén, 3; Rufino Moreno, 3; Pascual Locio, 3; Sebastián López, 3; Saturnino Fustero, 6; Tomás Tisner, 6; Pedro Campillo, 6; Vicente Escuder, 3; Teodoro Marqueta, 3; Julián Casas, 6; Manuel Pas-

cual, 1; José Jabierre, 3; Dionisio Estopiñán, 1; Mariano R. Món, 5; Pedro Roncales, 1; Manuel Ortiz, 1 (Todos de Zaragoza.) Total 201 pesetas.

José Chanzá, 5 pesetas; Pedro Requena, 5; Francisco Hernández Hurtado, 5; Lorenzo Navarro, 5; Luis Marco, 5; José Guillén, 5; Pedro Hurtado, 5; Antonio Mañá, 5. (Todos de Villena.) Total 40 pesetas.

Sobran de lo recaudado en el mes de Enero en el Centro Instructivo Republicano de Gijón para la suscripción mensual á EL MOTIN 22'50 pesetas.

Mariano Prast, Melilla, 50 pesetas; Alejandro V. Ortigosa, Amadén, 1; El Mercantil Valenciano, 25; Leopoldo Miguel, Lerma, 13; Antonio Ballesteros, Villanueva, 5; Sandalio Mendo, Casar de Cáceres, 1; Un grupo de republicanos, Segorbe, 41; José Bonet, Balaguer, 13; Centro Instructivo Republicano, Vinroz, 38; Jesús López, Avilés, 1; F. L., Fuente la Higuera, 5; F. F., Algeciras, 2; G., ídem, 0'60; Centro Republicano Democrático de Pueblo Nuevo, Barcelona, 73; Marceliano Bellico, Logroño, 7.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Zaragoza.—Marceliano Isabal, Antonio Escolano, Luciano Arrudi, Mariano Bazán, Francisco Pueyo, Casino Republicano Autónomo, Domingo Lagarda, Tomás Morate, Rafael García, Andrés Lobe, Salvador Marco, Manuel Franco, Cristóbal Clavería, Antonio Aparicio, abonadas suscripción hasta fin Diciembre 1925.

Barcelona.—Antonio Vilalta, abonada su suscripción á fin Diciembre 1925.

Ídem.—Mariano Anglada, íd. á fin Junio 1925.

Bilbao.—Jesús Martínez, íd. á fin Febrero 1926.

Nonspe.—Centro Republicano, íd. á fin Diciembre 1925.

Ídem.—José Oncins, íd. á fin Junio 1925.

Bujalance.—Bartolomé Serrano, íd. á fin Diciembre 1925.

Lerma.—Leopoldo Miguel, íd. á fin Diciembre 1925.

Villanueva.—Antonio Ballesteros, íd. á fin Octubre 1925.

Casar de Cáceres.—Sandalio Mendo, íd. á fin Junio 1925.

Iznajar.—Cristóbal Jiménez, íd. á fin Diciembre 1925.

Balaguer.—José Bonet, íd. á fin Diciembre 1925.

Santa Cruz de la Palma.—Antonio Ramos, íd. á fin Junio 1925.

Constantina.—Centro Republicano, íd. á fin Diciembre 1925.

Sabaris.—Viuda de Luis López, íd. á fin Diciembre 1925.

Valencia.—Rafael Fenollar, Ramón Adsua, Ramón Arbona, Ramón Martí, íd. á fin Julio 1925.

Logroño. Marceliano Bellico, íd. á fin Diciembre 1925.

Zaragoza.—Manuel Franco, recibido su giro de 359 pesetas; conforme.

Málaga.—Miguel Torres, íd. de 130'10; conforme.

Bilbao.—Jesús Martínez, íd. de 10; conforme.

Ídem.—Manuel Vitoria, íd. de 3'60; conforme.

Amer.—Emilio Riera, íd. de 24; conforme.

Alcudia.—Bautista Chisvert, íd. de 24; conforme.

Grao.—Círculo Republicano, íd. de 25; conforme.

Ureña.—Enriqueta González, íd. de 15'85 á su cuenta.

Avilés.—José A. Fernández, íd. de 43; conforme.

Fuente la Higuera.—Ramón Ferrí, íd. de 12'30; conforme.

Alcázar. Valeriano Escribano, íd. de 7; conforme.

Lluchmayor. Bernardo Salvá, íd. de 7; conforme.

Algeciras.—José Treles, íd. de 12; conforme.

Vimbodí.—Antonio Amorós, íd. de 5; conforme.

La Cabana.—Román Torres, íd. de 72; conforme.

ULTIMA HORA

Estando cerrado ya este número, vino ayer miércoles 4 á verme don Roberto Castroviejo, y me entregó 755 pesetas que le habían enviado de Valencia, resto de la suscripción abierta en favor mío por la Juventud Republicana.

Y me apresuro á dar la noticia en este número, para que acaben de convencerse sus inconformes amigos, que el gran escritor republicano, si bien no pierde su antigua costumbre de llegar tarde cuando lo invitan á banquetes y fiestas, es cual ninguno puntual cuando se trata de complacer á cualquiera que le encarga una misión honrosa.

Y no digo nada si es para mí.

JOSÉ NAKENS

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de descuento.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.